

JUAN DE DIOS MERCADO

Coplas del Pueblo

ILUSTRACIONES DE FRANCISCO MERCADO



Arjona, Jaén

Ayuntamiento de Madrid

JUAN DE DIOS MERCADO

Coplas del Pueblo

Ilustraciones de Francisco Mercado

Ayuntamiento de Madrid

JOHN DE LOS RIOS

Coplas del Pueblo

Traducción de Francisco M. M. M.

Quiero empezar a escribir con la palabra «Esperanza», una de las más hermosas de nuestro idioma.

Así que con la esperanza de que aquel que me lea me regale una indulgente sonrisa, voy a recurrir al poeta que nos regaló este verso precioso:

Hasta que el pueblo las canta,

las coplas, coplas no son,

y cuando las canta el pueblo,

ya nadie sabe el autor.

Quiero ahora recordar a un arjonero irrepetible, "el Moroño", aquel pastor de cochinos ajenos que con su eterna sonrisa, se inventó una de las coplas para no olvidar.

Ya lo glosé en otro programa de Fiestasantos y reproduje su copla:

Cada vez que considero

que me tengo que morir,

tiro la manta en el suelo,

a la sombra de un olivo

y me harto de dormir.

El Moroño no era un guarda cochinos. El Moroño era un filósofo, un filósofo de un pueblo donde vivieron tantas culturas. Los romanos nos dejaron mucho de Santa María, esa parte de nuestro pueblo a la que yo me atreví a escribir:

Subiendo a Santa María

cuando la luna se va

y el sol de Oriente se asoma

como una blanca paloma

durmiendo sobre la cal.

¡Ay mi Arjona!

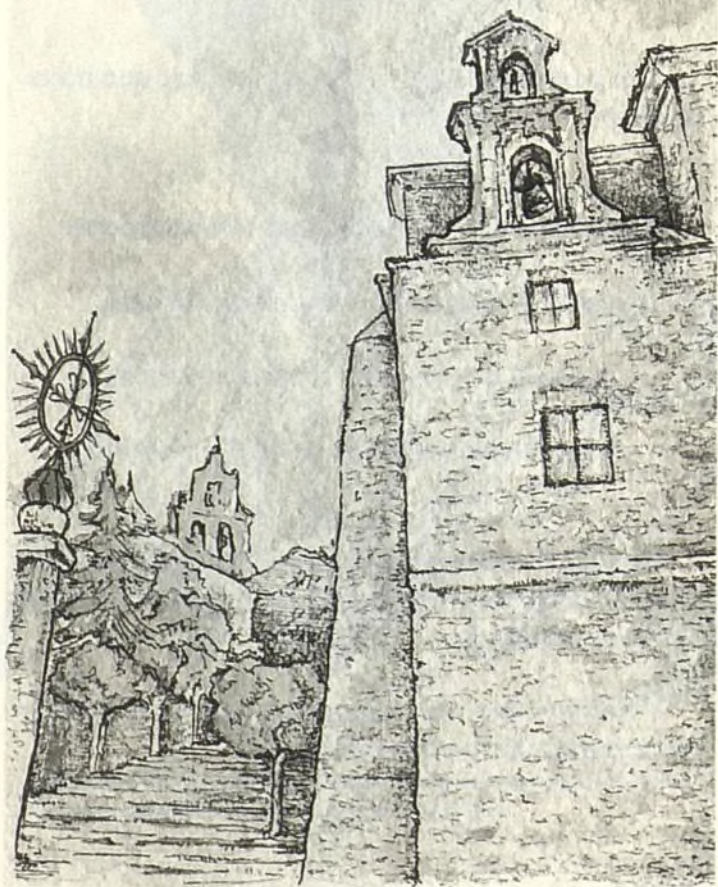
olivar sobre olivar,

Santa María

Santa María

eres corazón de Arjona

mi pueblo de Andalucía.



Pero volvamos a las coplas arjoneras, a nuestras raíces. El maestro Susi parió la que mejor nos identifica:

En la calle del Portillo

una mañana temprano...

¿Todavía no tiene una calle el maestro Susi?
¿Ni una placa?

Esa copla y todas las que nos cantan cuando la Hermandad nos cubre con alegría:

El perro de Tranquillas no tiene rabo

porque los arjonilleros se lo han cortado...

Llévame a la piscina...

Hay otras calles que también son conocidas aunque estén algo olvidadas. Por ejemplo:

En la Calle del Teniente Ochando

donde te fuiste con otra

y me dejaste llorando.



*Suerte rompecorazones,
suerte para ti chiquillo,
y que vendas los cupones
en la esquina Cotanillo.
Que bajes los escalones
y llegues a la baranda
y si te mueres de frío
que no tengas ni bufanda.*

*¡A mí me gustan los pasteles!
¡A mí me gustan los pasteles!
¡A mí me gustan los pasteles!
de ca Juan Antonio Campos
de ca Juan Antonio Campos
porque le echa mucho azúcar*

porque le echa mucho azúcar

porque le echa mucho azúcar

y los vende muy baratos,

y los vende muy baratos.

Otra calle famosa es la calle del Castillo, su rosario de la Aurora y la panadería del Pavero.

Al amanecer entre dos luces, un cura y una veintena de mujeres enfilaban la calle del Castillo y el cura cantaba:

Los mantecaos y el polvorón

quitan al rígido la devoción.

Que viva María,

que viva el Rosario,

que viva Santo Domingo

que lo ha fundado.

(Aquí se rezaba un Avemaría)

Y seguía el cura:

“Los que van al Rosario

no tienen frío

los que están en la cama

están arrecíos...

Y el Pavero, asomado a su balcón, cantaba:

Al revés te lo digo

pa que me entiendas,

si no quieres creerme

ven y me tientas.

¿Son o no son nuestras raíces?

*Tu calle
ya no es tu calle.
Tu calle,
calle del Viento
es una calle cualquiera,
camino de cualquier parte
y yo ya ni lo lamento.*

También están las coplas agrícolas y de los animales que nos ayudaban:

*A la mula de adelante
le gusta el grano
aligera y no corras
que viene el amo.*

Pa las cuestras arriba

quiero mi mulo

que las cuestras abajo

yo me las subo.

No lo quiero del campo

ni de la era

lo quiero mandaerito (marinerito)

que vaya y venga.

Tu marido y el mío

se han peleao

y se han dicho ladrones

y han acertao.

Aceituneros del tío Pío:

¿Cuántas aceitunas

has recogío?

Media fanega

y el culo frío.

Ya se ha muerto el burro

de "Paco el Panadero",

ya se lo lleva Dios

de este mundo puñetero.

Que turururú,

que turururú

Paco lloraba

su hijo se reía,

no llores Paco

que el burro se moría.





Muchas de las letras en nuestras coplas son piropos con respeto y delicadeza. Un homenaje a la mujer arjonera:

Antes que yo te olvide,

cara bonita,

echarán los naranjos

ramas de oliva

y echarán los olivos

naranjas chinas,

antes que yo te olvide

cara bonita.

*Mis manos
no son manos
sin tus manos,
que son las ramas secas
de un almendro.*

*Mis ojos,
no son ojos
sin tus ojos,
que son dos agujeros
de silencio.
¿Y mi boca?
¿Qué puede ser mi boca
sin tus besos?*

*Pienso mesa y digo silla,
compro pan y me lo dejo
lo que aprendo se me olvida
lo que pasa es que te quiero.*

(Esta última no es de origen arjonero pero no podía dejar de incluirla)



Por otro lado están las deliciosas nanas, siempre antiguas, siempre nuevas.

Quitate de mi puerta

chiquillo loco,

que mi padre no quiere

ni yo tampoco.

Cuando se asome la luna

no me rondes la ventana

mi hermanito está en la cuna

le estoy cantando la nana.

A la nanita nana,

nanita ea,

mi niño está durmiendo,

bendito sea.

*Las mujeres de la sierra
cuando tienen un chiquillo,
en vez de cantarle el coco,
le dan con medio ladrillo,
lo duermen...
poquito a poco.*

Y las llamadas escatológicas... coplas que son arjoneras y en el fondo muy festivas y simpáticas. Por eso las reflejo como parte de nuestro acervo que no debe olvidarse.

*Mira si soy arjonero
mira si soy arjonero
que anoche estuve cagando
en la era Paco Quero.
Mira si soy arjonera
mira si soy arjonera*

*que anoche igual que tu
me cagué en la misma era.*

*Y Paco Quero protesta
porque en la primera trilla
el trigo no huele a trigo
huele mas a morcilla.*

*El que aquel a la luz de la luna
no ha cagao en una era
no sabe na de aceituna
ni tiene sangre arjonera.*



*En tu portal me cagué
pensando que me querías
y ahora que no me quieres
dame la mierda que es mía.*

*Y si tu madre
no me quiere ni mirar
que se compre un buen retrete
y lo ponga en el portal.*

*Cuando pasé por tu puerta
se tiró un pedo tu abuela
y ahora respiro aire puro*

*lejos de ti
en Escañuela.*

*Dile a tu abuela
que no cene de noche
tanta habichuela.*



*Y a la una de la tarde,
por la calle de San Juan
ni sube ni baja nadie,
que es la hora que tú eliges
para que cague tu padre.*

*Cuando paso por tu puerta
tu madre me llama feo
otra vez que me lo llame
entro en tu casa y la meo.*

*Me abandonaste por otra
gorda, rechoncha y con pecas.*

*Tú buscabas su dinero
y no veías sus mantecas.*

Yo te maldigo chiquillo

*ojalá pises una buena mierda
que te llegue hasta el flequillo
y a ella manche las enaguas
y cuando llegues a casa
se te haya secado el pozo
y nadie te preste agua.*

Naturalmente, existen otras canciones también algo escabrosas. Posiblemente hoy se las denominaría pornográficas, palabra que en aquella época no existía. Son las llamadas coplas indecentes, están ahí y hemos de considerarlas.

*Qué ganas tengo
de que pase por mi casa un albañil,
para tapar esta raja
que está harta de sufrir.*

*Ole, ole, ole
quien te pillara
debajo de un olivo
y sin bragas.*



Y para terminar voy a tratar la última copla, que para mí es la primera porque concierne toda la raíz de nuestro pueblo y toda la profundidad de sus sentimientos.



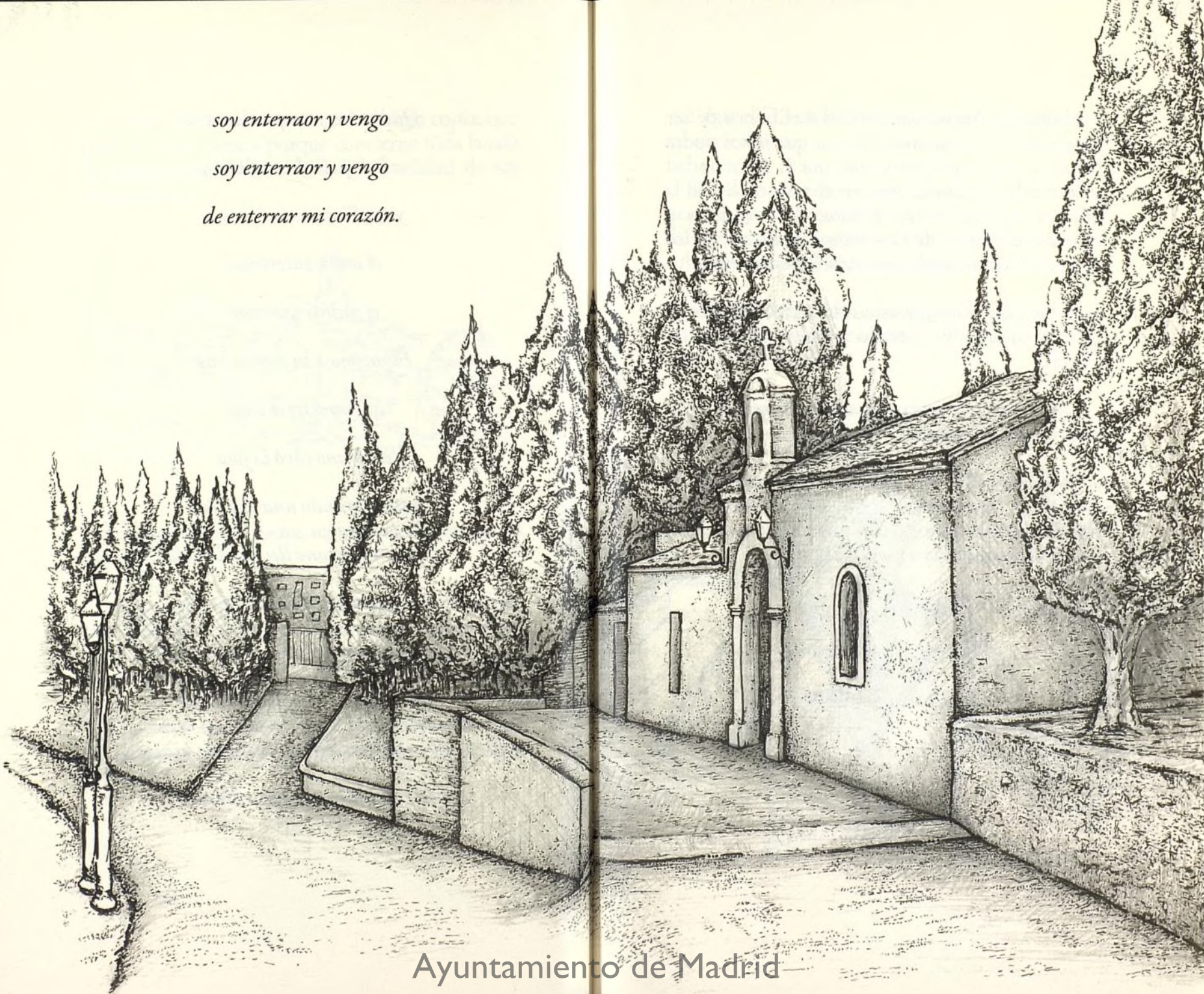
La aprendí de mi padre, seguro que él la aprendió del suyo.

Luego me hablaron acerca de una obra de teatro, una película y varias versiones; entre ellas una del gran Valderrama, magnífica, como todo lo que creaba el maestro de Torre del Campo.

Sea como sea esta es una copla del pueblo y en mi garganta se crea un nudo cada vez que la oigo. Dice así:

*Que enterraron por la tarde
a la hija de Juan Simón
y era Simón en el pueblo
el único enterrraor
el único enterraor.
Él mismo a su propia hija
al cementerio bajó,
el mismo cavó la fosa
murmurando una oración,
que en una mano llevaba la pala
y en la otra el azadón.
Los amigos le preguntan
¿de dónde vienes Juan Simón?
y todos le preguntaban
¿de dónde vienes Juan Simón?*

*soy enterraor y vengo
soy enterraor y vengo
de enterrar mi corazón.*



El día que Arjona me concedió el honor de ser pregonero de Fiestasantos (honor que jamás podré pagar) se me ocurrió proponer que la Hermandad y la Banda de música bajaran el primer día de la Novena al cementerio, echaran las banderas y cantaran el himno de Los Santos en honor de los que tanto habían hecho por Arjona y sus Fiestas.

¡Y bien que interpretasteis mi idea! Pues hoy la habéis enriquecido y elevado a un acto oficial de las Fiestas.

Hoy y aquí, os propongo algo más sencillo y lo hago con la «Esperanza» de acertar:

A la entrada del panteón (nosotros no le llamamos cementerio), propongo colocar una sencilla placa de ladrillo con una pala y un azadón y un escrito que más o menos diga:

A todos los panteoneros:

Muchas Gracias.

Y que el Día de los Difuntos alguien le ponga un ramo de flores.

Esto no es un capricho mío, es el pago a esos arjóneros que nos reciben en nuestro último día. Ese día donde no hay pobre ni ricos; ni altos ni bajos, ni rubios o morenos, blancos o negros...

Ese último día todos somos iguales, el panteonero nos abre sus brazos y nos lleva al lugar que ocuparemos para siempre.



Quiero finalizar con algo que escribí hace ya bastante tiempo:

*Cuando muera
que me entierren
a la sombra de un olivo
y su manto blanco y verde
me cubra como a un amigo.*

*¡Ay mi Arjona!
quiero morirme contigo.*

*Santa María
Santa María
tú eres el corazón de Arjona
mi pueblo de Andalucía.*

Muchas gracias y... ¡viva Arjona!

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo acordado en la Sesión de 1.º de Mayo de 1900, y de conformidad con lo dispuesto en el Real Decreto de 1.º de Mayo de 1900, publica el siguiente:

Decreto de 1.º de Mayo de 1900.

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo acordado en la Sesión de 1.º de Mayo de 1900, y de conformidad con lo dispuesto en el Real Decreto de 1.º de Mayo de 1900, publica el siguiente:

Decreto de 1.º de Mayo de 1900.

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo acordado en la Sesión de 1.º de Mayo de 1900, y de conformidad con lo dispuesto en el Real Decreto de 1.º de Mayo de 1900, publica el siguiente:

Decreto de 1.º de Mayo de 1900.

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo acordado en la Sesión de 1.º de Mayo de 1900, y de conformidad con lo dispuesto en el Real Decreto de 1.º de Mayo de 1900, publica el siguiente:

Decreto de 1.º de Mayo de 1900.

Decreto de 1.º de Mayo de 1900.

El Ayuntamiento de Madrid, en virtud de lo acordado en la Sesión de 1.º de Mayo de 1900, y de conformidad con lo dispuesto en el Real Decreto de 1.º de Mayo de 1900, publica el siguiente:

Decreto de 1.º de Mayo de 1900.

AYUNTAMIENTO DE MADRID



1402505166

